

A la semana de asumir

Enfrenta Galtieri serios problemas político-sociales: observadores

por Michel HENAUULT

BUENOS AIRES, 30 de diciembre (AFP).— Apenas una semana después de haber accedido al poder, el gobierno argentino del general Leopoldo Galtieri enfrenta dos problemas político-económicos de importancia, reconocieron hoy medios diplomáticos en Buenos Aires.

En el plano externo, las sanciones económicas contra Moscú, adoptadas por el presidente estadounidense Ronald Reagan, que intenta asociar a

los aliados de Estados Unidos, pueden constituir "un test determinante" para la nueva diplomacia argentina, que manifestó su firme determinación de acercarse a Washington.

Por lo demás, la creciente oposición de ciertos medios militares a la privatización de varios sectores de la economía argentina —una de las bases de todo el programa económico del nuevo gobierno— amenaza con crearle serias dificultades desde el principio de su gestión.

Esa situación —según los

mismos medios— puede inclusive provocar el fracaso de toda su política de austeridad, considerada como el punto de partida para solucionar la crisis que sufre el país y restaurar la confianza de los argentinos en el "proceso de reorganización nacional" conducido por los militares desde el golpe de Estado de marzo de 1976.

La Unión Soviética se convirtió, desde hace poco más de un año, en el cliente privilegiado de Buenos Aires, sobre todo para la compra de cereales y carne, sus dos principales productos de exportación.

Un embargo cerealero al cual se uniría la Argentina, que vende el 80 por ciento de su producción de granos a la URSS, es "casi impensable", se indicó.

Esa posición obedece, en principio, a los numerosos acuerdos económicos y técnicos firmados con Moscú y luego —sobre todo— debido a la urgente necesidad de divisas que tiene Argentina, cuyas reservas son inferiores a 5 mil millones de dólares, mientras que su deuda externa asciende a 30 mil millones.

La posición bastante delicada del gobierno argentino reside en su deseo de reubicarse diplomáticamente y sin ambigüedad en el campo occidental, pero sin perder sus vínculos económicos considerables con "el bloque socialista."

PROBABLES CONCESIONES A EU

Esa situación podría obligarlo a realizar "ciertas concesiones" a la Casa Blanca.

En particular se piensa en una participación más activa de Argentina en el conflicto de El Salvador.

Las grandes líneas del Plan de Recuperación del nuevo ministro de Economía, Roberto Alemann, que insistió en la necesidad de imponer una política de austeridad mediante la reducción de los gastos del Estado y la privatización de algunas grandes empresas generó una oposición de ciertos sectores militares.

Esa oposición se manifestó a pesar de que esa política recibió la aprobación del presidente y de la Junta de Gobierno, de la cual forma parte el general Galtieri.

Algunos jefes militares estiman que las empresas Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), los ferrocarriles, la empresa aérea Aerolíneas Argentinas y otras cercanas a las Fuerzas Armadas —por su producción militar o para interés altamente estratégico— y, por lo tanto, no deben escapar al control del Estado.

Son las empresas más deficitarias y conducidas, en su gran mayoría, por oficiales retirados.

Además, al heredar la pre-

paración del presupuesto para 1982 —iniciado por el gobierno precedente del general Viola—, el ministro Roberto Alemann quisiera, según indicaron sus colaboradores, reducir los créditos de las Fuerzas Armadas.

Para dar el ejemplo, el general Galtieri, en su mensaje a la nación, después de ingresar a la Casa Rosada, anunció que el sueldo de los tres comandantes en jefe que integran la Junta sería congelado en 1982.

También anunció que su salario de presidente de la República sería "devuelto al Tesoro público".

Esa idea, según se comenta en la capital argentina, "no provocó un entusiasmo general".